

ver las perfecciones de los caracteres. Lo mira vn Gramatico, y admira su construcion. Vn Rethorico celebra su fluouencia; vn Historico aplaude sus bellissimas Historias; pero llega à leerle vn gran Theologo, y penetra muchos misterios, recreandose en la Sabiduria de Dios, y obras admirables de su poder. Qué es esto? No es vn mismo Libro? Ya se vé que no es vna misma la capacidad, y estudio de los que leen este Libro. No nos detengamos mas, sino trabajemos en el estudio del amor Sagrado para leer con mas claridad el Libro de Dios en la Bienauenturança: *Honoratur alios alio claritas.*

S. V.

Vnion, Amor, y conformidad que tienen los Bienauenturados.

PERO es digno de observar el estilo de estos Celestiales Cortesanos, muy otro del que se vé en el mundo. Acá sucede entre los hombres, lo que vemos passá entre los polluelos: encuentra vno vn bocadillo de pan, y vereis con el ania que los otros le siguen para quitarlelo: el huye, los otros corren: aquel se imagina dicho, los otros le persiguen, embidiandole esta dicha. Pues que, si se le cae el pan? Vereis trocadas las fuertes. El que le cogió canta sobervias, y el otro que lo dexó se lamenta triste, y empieza à embidiar, el que se miró embidiado. Aquel lo pierde, este lo coge, todos se desatinan. Qué es esto? Que no es bastante el bocado de pan para satisfacerlos à todos, y con el proprio amor pleytean desatinados cada qual porque sea suyo. O mortales! Por qué son los pleytos, controversias, contiendas, guerras, y odios? Porque el bocado de pan del mundo no basta à satisfacerlos à todos. Porque el *mio*, y *tuyo*, à quien llamó S. Juan Chriostomo palabra fria, porque está lexos de el calor de la caridad: *Meum ac tuum, frigidum illud verbum.* Desta falta de caridad nacen las embidiás, los sentimientos, las ambiciones, y disgustos de este mundo. Pero en aquella Patria Celestial? *Quid mihi est in Cælo?* O Dios, y qué vnion, qué caridad, y qué conformidad entre tanta variedad, y muchedumbre! Ay Coros de Patriarcas, de Profetas, de Apostoles, y Evangelistas, de Martyres, de Confesores, de Pontifices, y Doctores, de Sacerdotes, y Religiosos, de Virgenes, y Viudas, y de otros estados; pero con tan amigable vnion, amor, y conformidad de voluntad, que ni la multitud confundie, ni la grandeza enuanece, ni la variedad turba, ni la desigualdad causa

Chry. orat. de S. Pbi. legon.

Anselm. Epist. ad Hugo.

embidia; porque cada vno tiene tanta Gloria, quanta puede desear, y tener: *Erit Deus omnia in omnibus* (dize San Agustin) *atque nulli superiori vltus inferior inuidebit.* Pero oygamos como lo explica el Santo Doctor.

22 Acafo (dize) en el cuerpo humano, el ojo quiere ser dedo? O la mano embidia à la boca? Ya se vé que no que la mano llena de anillos de diamantes, no desea el ornato de la cabeça, aunque sea mas precioso. Tambien se vé, que la madre no tiene embidia de su hijo, à quien dieron vn Obispado, de que ella no es capaz. Diga Salomon: Habla de los Ciudadanos, y domesticos de la Ciudad, y Casa de Dios, y dize, que todos están adornados con dos vestidos: *Omnis domesticus eius vestiti sunt duplicibus.* Estos son (dize Hugo Cardenal) la Gloria del Alma, y cuerpo: *Duplex vestis est duplex stola beatitudinis.* Todos están vestidos de vna misma tela de Gloria; pero como? Ved à vn Padre de familia, que haze vestir à seis hijos que tiene, de vna misma tela. Pregunto: les hazen à todos el vestido con vna misma medida? De ninguna suerte. No los ama à todos? Es así; pero los viste segun la estatura distinta de cada vno. Ea, veamos à estos hijos con sus vestidos diversos, que el vno es de diez varas de tela, otro de ocho, otro de seis; y así proporcionadamente de menos los demás. Preguntad al menor, si siente que el vestido de mayor tenga mas tela? Dirá que no? Dizele si quiere permutar vestido con él? Responderá lo mismo, porque teniendo el su vestido ajustado à su estatura, está contento, sin embidiar, ni pretender otro vestido. O hijos de Dios, y domesticos de su Palacio eterno! Todos tendrán dos vestidos de la misma tela, del brocado de tres altos de la Gloria: *Omnis domesticus eius vestiti sunt duplicibus;* pero con ser así (dize San Anselmo) que el vestido de cada vno será mayor, ó menor, segun la citatura de su merito, y amor: *estará cada vno tan contento con su vestido, que ni embidiará, ni querrá permutar su Gloria con la de otro,* por estar con la que ajusta con su estatura. *Ita* (palabras de San Anselmo) *ita quisque quo adeptus fuerit, amabit, et statim suum potiori gradu immutat non vult: quia cuique satis erit sua felicitas, et beatitudo, sibi promeritis suis misericorditer impartita.*

23 Mas: No solo no tendrán embidia, ni pretensiones; sino que llega à tal eminencia la caridad (dize San Agustin) que tanto se alegrará cada vno de la Gloria del otro, como de la suya propia: *Tantum enim vnusquisque gaudebit de beatitudine alterius,*

Aug. l. 22. de Civit. c. 30.

Aug. ibid. Similes.

Coffr. Chr. instr. lib. 3. c. 23

Prov. 31. Hug. Car. ibid. Simil. Labat. v. Gloria. propos. 4.

Prop. lib. 1. de vit. contem. cap. 4. Anselm. lib. de similit. c. 63.

Aug. lib. de Spirit. et anim. et in Manual cap. 35. Idem lib. medi. cap. 35.

quan-

quantum de suo gaudio, ineffabili. De fuerte, que siendo diferente la Gloria de cada vno, segun sus meritos, es comun la alegría, y gozo de todos: *Dispar est gloria singulorum, sed communis est letitia omnium.* Y así los menores se gozan del bien en que los mayores les exceden; porque aman à los mayores como à si mismos, dize San Anselmo: *Quia enim quisque sic et se alterum amabit, patet quia sic de illius felicitate, ut de sua gaudebit.* De donde se sigue (dize Hugo Victorino) que no solo serán casi infinitos los gozos de cada vno, por ser casi infinito el numero de los Bienauenturados, como pondera San Agustin; sino que este gozo hará que tenga cada vno las excelencias de todos, porque tendrá en los otros como proprio, lo que no tuviere en si mismo: *Tantum gaudium (dize Hugo) quique habet de bono singulorum, quantum de suo (aora) quantum bonum quod non habet in se ipso, possidet in altero.*

Ansel. l. de similit. cap. 71. ff. 39. August. in Manual. cap. 35. Hug. Vict. lib. 4. de anim. cap. 15. Bonav. S. l. l. c. 4.

Tab. 11.

Orig. li. 1. in Job.

Orig. ibid.

Job. 11. Granat. 1. p. orat. tr. 6. §. 2. Greg. li. 2. moral. ca. 32.

dirá S. Bienauentura, que eran imagenes de los Bienauenturados: *illi septem filij sunt omnes sancti, et electi.* Combidenle los hijos de Job à participar cada vno de la hacienda de los otros; que en los Bienauenturados participa cada vno del gozo de los demás: *Conuicia enim quisque in die suo facit, quando se inuicem celestibus gaudijs pascunt.* Sea comun entre aquellos hijos la hacienda de cada vno; que la Gloria de cada vno la haze común el amor de los Bienauenturados: *Omnia enim sunt omnibus communia, propter eum, qui in omnibus est omnia.* Allí (dize el Serafico Doctor) se alegrará la Santa que fue Virgen de el merito de la Viuda; y la Viuda se alegrará del privilegio de la que fue Virgen. El Martyr tendrá gozo de la Corona del Confessor; y lo tendrá el Confesor de el triunfo del Martyr; y así de los demás. Veis (Fieles) la vnion! Veis la caridad! Pues cuidado, que es menester ora vnion, y caridad, para ser convidados à estos Celestiales gozos.

Bonavent. lib. S. l. cap. 4.

S. VI.

Dotes gloriosas que tendrán los cuerpos de los Bienauenturados.

25 **H**Asta ora (Catolicos) no hemos visto mas que la Ciudad Santa de la Gloria, con la hermosissima, y bien ordenada poblacion de sus Ciudadanos: faltanos por ver lo principal: *Quid mihi est in Cælo?* Qué es lo que nos espera en esta Ciudad con tan amable compañía? La Bienauentura cumplida del alma, y cuerpo. Y qué es esta Bienauenturança? Dize Augustino quanta es? De qué calidad es? *Quid est illud, quod habeo in Cælo? Quantum est? Quale est? Quid est?* Empezemos por la del cuerpo. O Almas! Este que aora es vn hospital de enfermedades, vn monton de corrupcion, vn saco de tierra pesado, y vna sentina de miserias, se verá en el Bienauenturado, despues de la resurreccion, con aquellas quatro dotes gloriosas, que dixo San Pablo, de claridad, impassibilidad, agilidad, y subtilidad. Es sembrado (dize el Apostol) en el sepulcro corruptible; pero resucitará incorruptible, è impassible; è *seminatur in corruptibile.* Es sembrado feo, y asqueroso; pero resucitará glorioso, lucidissimo, y clarissimo: *seminatur in ignobilitate, surgit in gloria.* Es sembrado sin virtud; ni fuerza; pero resucitará con grande fortaleza, y agilidad: *seminatur in infirmitate, surgit in virtute.* Es sembrado animal, è impenetrable; pero resucitará fuituzado como espíritu, con facilidad de penetrarle con otros cuerpos: *seminatur corpus animale,*

August. in S. l. c. 73

D. Tho. 1. par. q. 12. art. 7. ad 1. et 3. 7. q. 45. art. 1. ad 3. et suplement. quest. 82. 1. Cor. 15. Lesus de sum. bon. lib. 3. cap. 3.

Belar. l. 4. de eccles. licit. Iacob.

Det. vob. in Coron. Beat. fol. 561.

Despertador Cristiano. Sermon 53.

24

male, surget corpus spirituale. Todas quatro dotes significo Jesu-Christo Señor Nuestr...

Matth. 3.

Ansel. lib. similit. ca. 50. Ebbil. 3. Sap. 3. Aug. 22. Chod. 100. D. Thom. 4. dist. 24. q. 1. art. 1. ad 2.

Cyril. Topof. Catec. 18. Greg. 1. 3. mor. ca. 3. Genes. 1. Daniel 3. Esal. 1. 28. Aug. 11. 2. de Genes. ad lit. c. 9. Simil.

Abul. sup. Enf. pa. 1. e. 8. Lan. bu. 21. in quad. m. 30.

e. Cor. 15. Lefus 1. 2. de sum. bon. 14. 3. Apoc. 21.

26 O valgame Dios, y quanta será la claridad del cuerpo glorioso! Pequeña es la que tiene el Sol aora: pues (como dize San Anselmo) será mayor siete veces, después de la renovación del Mundo; y resplandecerá el cuerpo glorioso como el Sol. Quanta será su transparencia, hallandose penetrado de aquella claridad, de fuerte, que se podrá ver con los ojos corporales toda la armonía de sus huesos, venas, y arterias, que citarán llenas de vna purísima sangre resplandeciente, aunque con su color propio de sangre? Y quanto será el resplandor, y claridad de tantos cuerpos gloriosos, de Jesu-Christo Señor Nuestr...

27 Demás desto, será el cuerpo impasible, incorruptible, inmortal: Mortale hoc induere immortalitatem, sin que jamás pue-

da recibir dolor, pena, ò molestia, ni del hierro, ni del fuego, ni del calor, ni del frío: Mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit vltra. Allí no tendrá sed, hambre, enfermedad, ni recelo alguno de muerte: Non esurient, neque sicient, neque percuciet eos ahus. Que no supieron lo que pedían, dixo Jesu-Christo Nuestr Señor a los dos hermanos, hijos del Zebedeo: Nescitis quid petatis. Fue porque pidieron sillars de Gloria antes de beber el Caliz de los tormentos? Dic: ut sedeam? O por que pidieron las primeras sillars? En que estubo la ignorancia de estos hermanos? Qué bien San Antonio de Padua! En que entendieron, que puede aver en el Cielo mano siniestra: Es vnus ad sinistram in Regno glo. No saben lo que se piden, que en la Gloria no ay, ni puede aver siniestra de advertidad, ni el defecto mas minimo en los Celestiales gozos: Quia ibi (dize San Antonio) non erit sinistra, quia nec aduersitas, nec gaudium siminatum. Consoaos afligidos, que por la paciencie estas breves penas, se llega a la impasibilidad de la Bienaventurança.

Isai. 49.

Aug. Epist. 65. ad Disfor. Mat. 20.

Ano. Pad. ser. ser. 4. Domin. 2. quadr.

28 Pues qué será la dote de la agilidad? Con esta tendrá el Alma tanto dominio en su cuerpo, que le podrá mover con suma presteza, y velocidad de vna parte a otra, discurriendo por el Cielo Empíreo a su gusto, yá al Trono de Jesu-Christo S.N. yá al de MARIA SANTISSIMA, y de otros Santos. Será mas ligero que las Aguilas: Assument pennas, ut Aquila. Mas veloz que las centellas: Tanguam scintille in arundinibus discurrerit. Tan agil como los Angeles, dize San Anselmo: Ipsi Angelis Dei aque celeres erimus, de fuerte, que en vn momento podrá bolar desde el Oriente al Poniente, y desde el Septentrion al Medio dia; y esto será sin tardança penosa, sin fatiga, y sin cansancio, como dixo Isaias: Current, & non laborabunt, abulabunt, & non deficiet. Aora fabreis (Fieles) por que dize el mismo Profeta, que no entraron Naves, ni pasarán por aquel Oceano Inmenso de la Gloria: Non transibit per eam navis remigum. Dixo Hector Pinto, y Cornelio, que porque allá no llegan Naves de cofarrios, que turben, ò roben aquella Ciudad Eterna. Hugo Cardenal, y Galpar Sanchez, q̄ porque la abundancia de aquella Ciudad dichosa, no necessita de Naves de Mercaderes, que entré bastimento. Pero el Texto dize mas: Navis remigum. Los 70. Navis agitata remigio. No niega que avrá Naves, sino Naves de remo, O Christiano! Naves con viento en popa naveguen agiles por aquel Oceano de el Empíreo, no sal-

Aug. 1. 16. de Civ. c. 27. & lib. 22. c. vlti. Isai. 40. Hier. ibid. Sap. 3. Aug. 11. 3. sup. Gen. Ansel. lib. Simil. cap. 51. Guil. Atrif. in sum. 4. tr. 12. ca. de dot. Isai. 40. Iai. 33. Pnto, Cornelio.

Hugo Carr. Sanch. 10 70. Inter. ibid. Simil. Aug. 1. 23. de Civ. ca. 23. Greg. 1. mor. c. 3.

tar. 10

De la Gloria Eterna de los Bienaventurados.

25

tarán en la Gloria; que si faltará, son Naves de remo, en que se trabaja quanto se navega; porque navegarán los cuerpos de los Justos con el dote de la agilidad, sin el menor trabajo: Non transibit per eam navis agitata remigio. Remo aora, sujetando sus pasiones, el que quisiere verte en aquel Oceano con esta agilidad.

Lefus lib. 3. de sum. bon. ca. 7. Ioan. 20. V. Puent. 6. p. med. 52. par. 2. Psalm. 62. Job. 39. Greg. 1. 30. mor. cap. 27. & 26. Desus. in Cor. Beat. fol. 158. Lefus, de sum. bon. lib. 3. c. 8. Laur. Iust. de discipl. mon. c. 23.

29 Ved aora la subriedad, que es la quarta dote. No le quitara esta que sea verdadero cuerpo; sino lo futilizara de fuerte, que pueda por virtud de Dios penetrar los Cielos, y otro cuerpo qualquiera, como lo hizo Jesu-Christo Señor N. quando salio del Sepulcro, penetrando la losa, y etrando al Cenaculo sin abrir las puertas: Cum fores essent clausæ. No solo esto, sino redime al cuerpo de la sujecion a las obras de la vida vegetativa, como si fuera espíritu; y así pasará sin comida, bebida, y sueño. Aora es (como dixo David) vn pobre importuno, que no cessa de pedir muchísimas cosas: Quam multipliciter tibi caro mea; o es (como dixo el Santo Job, y explico San Gregorio) vn executor molesto, que executa, y haze colta por comer, beber, sueño, medicina: Clamorem exactoris; pero en la Patria (ò Dios, y que dichal) se verá libre de todas estas peniones. Empieze la mortificacion, y el ayuno a futilizar este cuerpo, para gozar eternamente aquella subriedad.

S. VII.

Gozos que tendrán los Bienaventurados en los cinco sentidos.

30 Pero no está sola la Gloria de el cuerpo en estas dotes gloriosas; porque todos, y cada vno de los sentidos tendrá su particular gozo, y felicidad. Los ojos (dize San Anselmo) los oidos, el olfatto, el gusto, manos, fauces, coracon, y hasta lo mas interior de los huesos, las entrañas todas, y cada vna de las partes del cuerpo, en comun, y en particular, sentirán vna indecible suavidad, y gozo: Oculi, aures, nares, os, manus guttur, cor, iecur, pulmo, ossa, medulla, extera etiam ipsa, & cuncta, singularim, &c. Allí (Fieles) los ojos que aqui se cerraron, para no ver lo que no era licito de fear, y se abrieron, para mirar compasivos la necesidad de el pobre, renovados yá, y esclarecidos sobre la luz de el Sol, tendrán sumo deleyte en ver todo lo que diximos, y no pudimos dezir de aquella Ciudad hermosísima del Empíreo; con sus Palacios, y demás partes lucidísimas de esse Cielo, y de todos los demás, con los elementos todos: Conspicisset, & descisset anima mea in gloria.

Prof. li. 2. de vit. contemp. c. 14. Ansel. lib. similit. c. 27. Aug. lib. de spirit. & anim. cap. 58. Tert. li. de Resur. Rod. de stat. c. 8. Aug. 1. 18. med. c. 25. Psalm. 83. Greg. 1. 18. mor. c. 27. Aug. 1. 22. de Civ. ca. 30.

De J. Tom. III.

Domini. Crecerà este gozo con la vista de los demás cuerpos gloriosos, no solo de el agrado de sus semblantes, y bellísima disposición de su exterior; sino (como dize San Gregorio, y San Agustin) de todo el orden, concierto, y correspondencia de su fabrica interior, que es admirable.

31 Aumentará estas delicias, ver los cuerpos que tomarán los Angeles (en sentir de algunos) hechos de la materia del Empíreo, para poder tratar con los hombres víbiblemente. Si desfalleció Daniel, y S. Juan con la vista de vno solo; que alegría será ver tantos millares de millares? Y que será? Qué será ver (lo diré Fieles)? Qué será ver a la Princesa de los Cielos, Reyna de los Angeles, Señora del Mundo, y Madre del mismo Dios, MARIA SANTISSIMA? Se pasaron los Soldados de Holofernes, quando vieron la peregrina belleza de Judith: Fuit stupor in oculis eorum. Pues quanto vá de vna hermosura a otra? Si al ver San Dionisio a Maria Señora nuestra, quando aun estava sin las dotes de Gloria, escribió a San Pablo desde Jertulene, que si la Fe no lo estorbára, la tuviera por verdadero Dios; que será en el Cielo? Allí se verá con indecible gozo, que fue nada quanto se dixo, ò se imagino en esta vida de su belleza. Pues qué diremos de la vista de el Cuerpo glorioso de Jesu-Christo N. Redemptor? Es inexplicable el consuelo que causará en el Bienaventurado. Si el ver tratar de la Gloria del Cuerpo deste Señor causó en el Tabor tanto gozo en los tres Discipulos, que pareció a S. Pedro no avia mas que de fear. Bonum est, nos bic esse: que causará ver en el Cielo su plenitud? Si el Santo Job se consolava con la esperanza de verla: Quam visurus sum ego, ipse: que consuelo dará su posesion? O Christianos ojos! Guardaos, guardaos para esta vista, aunque acá cegeis.

32 Allí (Fieles) los oidos que en esta vida oyeron obedientes ha palabra de Dios, los consejos de el Confessor, y buen amigo, y los clamores de los necesitados, los que no oyeron la injuria para la vengança, ni la sollicitacion para el consentimiento, allí serán recreados con las musicas, voces, e instrumentos, que cantarán aquel siempre nuevo cantico de las alabanças de Dios: Et cantabant canticum novum. O Dios, y que canticos estos! Qué organos! Qué suavidad! Qué melodias eternas! Dize S. Agustin: Quæ cantica? Quæ organa? Quæ cantilena? Quæ melodia ibi sine fine decantantur? Cantarán loores de Dios, las hazañas de la vida de Jesu-Christo Señor Nuestr, los triunfos de los Santos, y singulares victorias de MARIA SANTISSIMA.

Lefus ubi supra. Henso. Empir. exerc. 26. Dan. 10. Ind. 10. Dionisio Areopag. Epist. ad Paul. Castor. biff. 8. V. Cibri. Ep. 5. ad Theod. Iasp. Matth. 17. Job. 19. Cofa. Chr. infir. lib. 3. ca. 23. Laur. Iust. de discipl. mon. c. 23. Apoc. 1. 14. & 15.

Psal. 148.

Aug. lib. 2. Soliloq. ca. 6. & lib. med. c. 15. Hug. Viti. lib. de anti. c. 4. E. 28. & 83. Aug. lib. med. ca. 25. & 27. in Psal. 84. Rod. de stat. ca. 9. Serna Cielo Epist. par. vit. cap. 52.

C. E. P.

Et in Templo eius omnes dicent gloriam: in facula faculorum laudabunt e. Esta será (dize Agustino) el empleo, y ocupacion de aquellos Cortejanos del Cielo, sin fin, sin fatiga, y sin fastidio: *Omne opus vorum laus Dei sine fine, sine defectione, sine labore;* y para mayor deleite llevarán cada vno, no solo su voto natural, sino todas las que quisiere, triple, tenor, baxo, contralto, y otras que no alcançamos acá; y podrán imitar las de todo genero de aves, y diferencias de instrumentos. Pues que recreacion será oír estos Coros, si el otro devoto se estuvo treientos años embelesado oyendo vn paxarito, pareciéndole que avia sido pocas horas? Y qual será la dulçura de aquellas conversaciones tan fabias, tan santas, y discretas? Quien no oye la Voz de Dios, para llegar a oír estas conversaciones, y musicas?

33. Què dirè del recreo del olosto entre tantos suavísimos olores de aquellos Cuerpos glorificados; especialmente el de Jesu-Christo Nuestro Señor, y MARIA SANTÍSSIMA: *Sicut odor balsami emanat ante te; in odorem vnguentorum tuorum: quia si balsamum non mitemus odor meus.* O que fragancias tan superiores à las de esta vida inventará allí la Divina piedad, para recrear à sus amigos, que aquí (como dezia el Apóstol) dieron olor de buen exemplo, y santa vida! *Christi bonus odor sumus.* El gusto (dize San Laurencio Justiniano) gozará de vna dulçura, y suavidad indecible, sin que jamás entre allí (como dezia San Agustín) la menor amargura, o sinfabor al paladar; porque se hallará con vna melosa, y agradable hartura, no de comidas toscas, y bebidas, como las de acá, sino de vn licor Celestial incorruptible, y suavíssimo, que pondrá Dios en él, para regalar à los suyos en aque-lla Mesa Eterna: *Cum illud bibam vobis cum novum in Regno Patris mei.* No menos el sentido del tacto, que está esparcido por todo el cuerpo, estará lleno de deleites fantos, y puros, quales son conformes à la pureza de aquel lugar; y estos serán tanto mayores, quanto fueron mayores las asperzàs, mortificaciones, rigores, y penitencias, que sufrió en esta vida por amor de Dios. De fuerte, que (como dize San Anselmo) se hallará el Bienaventurado todo anegado, y embebido en aquel torrente eterno de purísimas delicias. Qué abraços tan amorosos! Qué faraos, y bay-yes tan concertados, y honestos! *Septias choris virginum.* Que gusto en llegar à besar los Pies de Jesu-Christo Señor Nuestro, las Manos de MARIA SANTÍSSIMA! Y en fin, que todo lo que es recreacion decente! Porque allí se enlazarà con visfugas

eternas de diamante, lo mas acendrado, y vivo del deleyte, con lo mas puro, y honroso de la honestidad. Allí si que se verá cumplido lo que tantas vezes repiten las Divinas Letras de la Tierra de promisión, sombra de la Gloria, que mana leche, y miel: *In terram, quæ sicut lacte, & melle.* Notad, que no dize que avrá panales, sino miel. En la tierra (dize San Bernardo) ay panales, que si tienen miel de dulçura, tienen defabrada. Ay panal de Salsón, no solo con cera, sino con abejas que punçan. Ay panal de Jonatàs, pero con lança que atravieça el corazón; pero en la Gloria no ay panal, todò es miel, todo es dulçura, sin el menor sinfabor: *Non facium melis* (dize San Bernardo) *sed purissimum, & liquidissimum mel reposuit Deus, ipsam plane latitiam, vitam, gloriam, &c.*

Ber. ser. de sella. pra. vii.

34. O valgame Dios, y que gozosa admiracion llenará allí à todos los dichosos Predestinados! Por esto se llama la Bienaventurança manà: *Vincenti dabo manna absconditam.* Santo Thomàs: *Id est dulcedinem gloria in frustione eterna.* O mysterio! Es porque el manà tenia todos los sabores, y la Gloria todas las delicias; No, sino porque el manà no tiene mas nombre, que la admiracion: vn què es esto? *Manna, quid est hoc?* Esso es la Gloria: vn què es esto? *Quid est hoc?* Què es esto? Dirá el Bienaventurado. Por tan pequeña mortificacion, tanta felicidad? *Quid est hoc?* Què es esto? Por vnos caducos bienes que dexè, tanta, y tan eterna riqueza? *Quid est hoc?* Què es esto? Por vn vaso de agua fria que di al pobre, gozo el torrente de los eternos gustos? *Quid est hoc?* Què es esto? Por quanto lagrimas que llorè, tengo tan interminable alegria? *Quid est hoc?* O dichosa penitencia (repetirà con S. Pedro de Alcantara) que tanto premio has conseguido! O dichosos dolores! O dichosa pobreza, y enfermedades! Almas, què es esto? Lo que yo no sé dezir. Sabéis qué? Lo que se pierde por no querer pèrder los deleites torpes, infames, y vergonçosos del Mundo.

Apoc. i. D. Tho. viii.

§. VIII.

Dotes del Alma gloriosa, y Gloria de su entendimiento, y memoria.

35. **E**A, Fieles, juzgareis que he predicado algo de la Gloria. Pues debo deziros, que hasta aora no he hablado de la Gloria cosa alguna: porque demos (como dize Plotino, citado de San Agustín) que todo lo dicho se pudiera hallar en un lugeto, sin ver à Dios, no fuera, ni pudiera ser Bienaventurado. *Esto si que es el ser, y esen-*

Aug. l. 10. de Civ. ca. 29. & 30.

D. Tho. 2. 2. q. 5. artic. 2. Aug. in Psalms. 72. Simil.

Aug. lib. de spirit. & anim. cap. 36.

Corn. in 1. Cor. 2. n. 9. Blof. monit. spir. ca. 14.

Aug. ser. 1. de v. Apof. Isai. 60. Mart.

h. past. l. 1. tit. 2. fin. Olee. 2.

Dat. 25. D. Thom. suplem. q. 95. art. 5. Cor.

Lefius, de sum. bon. li. 2. c. 20.

Aug. lib. de dilig. Deo. cap. 5.

Alb. Mar. in comp. Theol. lib. 2. cap. 67.

Lefius vbi supra. D. Thom. vbi supra.

encia de la Bienaventurança, fuera de esto: *Quid mihi est in Cælo?* Dize David: Què es todo lo que ay en el Cielo? O Fieles! Llegad à las orillas deste infinito Oceano: y digo à las orillas, porque como quando se muestra el mar à quien no lo ha visto; aunque le le dize, que aquel es el mar, no se le dize, que es sola el agua que se alcanza à ver, sino vna minima parte de lo que no es pòssible mostrar: así quanto dixere, no es mas que vn llamar al entendimiento à la orilla de la Gloria, para que suba, por lo que mostrare a lo infinito que no se puede dezir. Y lo primero: Si tanta es la grandeza, y riqueza del Cielo Empireo: qual será la del Señor del Empireo? Si tanta es la perfeccion de los Ciudadanos del Cielo: qual será la del Rey de estos Ciudadanos? Si es tan grande la felicidad del cuerpo, con las quatro dotes gloriosas: qual será la del Alma, con la posesion eterna del mismo Dios? Si tendrán los sentidos corporales tantas delicias, quales serán las que causará el mismo Dios en las posesiones espirituales del Alma? Si tantos son los bienes de la Gloria (dize el grande Agustino) que será el Señor que los preparo para los suyos? *Quis est igitur ipse Deus, qui talia, & tanta preparavit?* Es inestimable, incomprehensible: *Quid nisi inestimabilis, ineffabilis, incomprehensibilis!* Si consideras grandeza (dize Agustino) mayor es Dios: *Si quaeras magnitudinem, maior est.* Si hermosura, es Dios mas hermoso: *Si pulcritudinem, pulchrior!* Si dulçura; mas dulce es Dios: *Si dulcedinem, dulcior.* Si esplendor, justicia, fortaleza, piedad, es mas Dios, que quanto puedes dicurrir: *Splendidius, iustior, fortior, clementior.* Y que este Dios de infinitas perfecciones, se de à poseer, y gozar al Bienaventurado! *Erit tibi Dominus in lucem sempiternam, & Deus tuus in gloriam tuam.* Pero veamos como, según nuestra criad.

36. Al criad Dios el Alma, la ennoblecio con las tres Potencias, Entendimiento, Memoria, y Voluntad, para que fuesse imagen de sus tres Divinas Personas, en vna Esencia. Despues, en el desposorio con su Magestad en el Baptismo, le dió como Arras las tres Virtudes Theologales, Fe, Esperança, y Caridad; pero llegando con su lampara encendida al Talamo Eterno de la Bienaventurança, la enriqueze con tres gloriosas dotes, *Vision, Possession, y Fruition* del Sumo Bien, que (como dize San Agustín) es el fin vltimo, para que fuimos criados: *Creatus est homo, ut summum bonum intelligeret, intelligendo amaret, amando possideret, possidendo frueretur.* Es

Desp. Tom. III.

Dios riquísimo Rey, y como tal dota al Alma Epòsa suya, cuando lleva à su Palacio Eterno, con estas tres dotes, que (como dize Santo Thomàs) corresponden à las tres virtudes Teologales; la vision clara, à la Fè obscura, para Gloria del entendimiento: *Sicut audivimus, se vidimus:* la posesion eterna, à la esperança del tiempo de la vida, para premio de la memoria; *Tenui eum, nec dimittant:* y à la caridad corresponde la fruicion, y gozo de lo que amò, para el lleno glorioso de la voluntad: *Satiabor cum apparuerit gloria sua.* O Almas, y los bienes inefables que nos esperan? Atended.

37. El entendimiento será ilustrado con el lumbre de Gloria, que es aquella claridad de Dios, que dixo San Juan alumbra va la Ciudad Eterna: *Et claritas Dei illuminabit eam.* Esta es vna participacion de aquella luz, con que Dios le vè à si mismo, con la qual elevado el entendimiento, vè à Dios en su misma luz, como dixo David, y explicó el grande Agustino: *Et in lumine tuo videbimus lumen: quod est lumen lumen, & fons vitæ.* No es esta vitta como la de acá, que dixo San Pablo, es solo por espejos de criaturas, y enigmas de semejanças: *Videmus nunc per speculum in enigmate;* sino cara à cara en si mismo, y como es en si, con vn conocimiento intuitivo, clarissimo, y perfectíssimo: *Tunc autem facie ad faciem.* Esta es la Vida Eterna, que dixo Jesu-Christo Señor Nuestro, consistia en esta vision, y conocimiento: *Hæc est vita eterna ut cognoscant te solum verum Deum, & quem misisti Jesum-Christum.* Allí (Fieles) verá el Alma clara, y distintamente à todo Dios, ya por partes (como dixo el Apóstol) distinguiendo con nuestros conocimientos à la esencia de los atributos, y estos entre si: *Nunc cognosco ex parte;* sino à Dios, como en si es, vna substancia simplicíssima, sin composicion alguna: *Tunc autem cognoscam, sicut, & cognitus sum.* Allí verá claramente (dize S. Agustín) el Myterio inefable de la Santísima Trinidad, como el Eterno Padre engendra al Hijo, y como del Padre, y del Hijo procede el Espiritu Santo, sin que por ser tres Personas distintas, dexen de ser vn solo Dios infinito, Eterno, inmenso, incomprehensible. Verà el altísimo Myterio de la Encarnacion del Verbo Divino, y todos los de la vida de este Señor Dios, y Hombre.

38. Allí (dize S. Prospero) verá los decretos, à nosotros invetigables, de las Divinas Providencias: fabrica (dize Hugo Victorino) el abismo inescrutabile de los Divinos Juzizios: *Sapientia consista atque iudicia*

Q2

Dei

Alb. Mag. vbi sup. lib. 27. c. 25. Psalms. 74. Cant. 30. Aug. 20. de Civ. ca. 21. P. f. 16

D. Tho. 12. Par. q. 12. ar. 5. Cor. Apoc. 21. Lefius, de sum. bon. lib. 2. c. 8.

Psal. 35. Aug. lib. Soliloq. ca. 36. & Manna. c.

7. 1. Cor. 13.

Christ. Epi. 5. ad Theod. dor.

Lanf. Hug. Vili. lib. 4. de anim. c. 15.

Iuan. 17. Bern. de conv. ad Cleric. c. 25.

Sales. praft. li. 2. cap. 1.

1. Cor. 13. Coste. infl. Christ. l. 3. cap. 24.

Aug. lib. Soliloq. ca. 36.

Bern. lib. med. ca. 4. Hug. Vili. lib. 1. de anim. ca.

Dei. que sunt abisus multa. El por que aun despues de la Redempcion del Mundo, son tan pocos los que se salvan? El por que, crio muchas Almas, sabiendo que se avian de condenar? El por que espero à vnos, y no à otros à penitencia? El por que el bueno es pobre, y el malo es rico? Por que mueren los que avian de ser provechosos, y otros perjudiciales en el Mundo viven? Todas estas, y otras providencias. ocultas verà el Alma, y las prudentísimas razones que Dios tuvo en su Altísimo Gobierno; pues (como dixo el Santo Job) nada sucede sin causa: *Nil in terra sine causa fit.* Verà (ò Almas, que visita fere cial) Verà (dize S. Bernardo) todo lo que passa en el Cielo, en la tierra, en el infierno. En el Cielo, la Gloria de Jesu-Christo S.N. de MARIA SANTÍSSIMA, y de todos los Santos en comun; y en particular, todas sus virtudes, merecimientos, batallas, y sucesos de su vida: en la tierra, todas las cosas existentes, con sus naturalezas, y propiedades, con todo lo que passa en el Mundo; y especialmente, lo que en alguna modo le pertenece, ò por su persona, ò estado, ò cargo, y oficio que tuvo en el. Verà en el infierno el numero de los condenados, sus demeritos, sus penas, y la medida de ellas, que tiene cada vno, segun dixo San Juan en el Apocalypsi: *Cruciatubuntur igne, & sulphure, in conspectu Angelorum & sanctorum, ante conspectu agni;* y esto, sin pena, antes (como dixo David) son alegria, no solo por verle libre de aquella miseria, en que tambien pudo caerlo por que quiere con gusto lo que Dios quiere: *Laetabitur iustus cum viderit vindictam.* Aquí (dize S. Bernardo) faciarà el Alma el deseo vivíssimo, que tiene de saber, porque sabrà todas las ciencias humanas, toda la Sagrada Escritura, con su clara inteligencia de Profecias, figuras, símbolos, y sentidos ocultos; y verà de las criaturas posibles mas, ò menos, segun la vision de Dios fuere mas, ò menos perfecta, como dize Santo Thomas. O Fè Católica, y que premio tan grande te corresponde! Pero ha de ser (Fieles) Fè viva, para que le corresponda. Paso de vn abismo, à otro abismo: de la vision, à la pensión.

Desan. in Coro. Beat fol. 500. Prof. v. i. de vita cont. p. c. 4. Hug. VII. h. de ani. c. 15. Hier. in Lib. 18. Chris. bom 27. in Mat Bafil. b. 8. in sal. 13. Aug. lib. 29. de Civ. cap. 2. Lefius, ubi sup. c. 9. lob. 5. Ber. ser. de tripl. gen. bon. Prop. lib. 1. de vita cont. p. c. 4. Lefius, ubi sup. Belar. lib. 4. de ater. Fel. c. 2. Iñaiar vit. Apoc. 7. 4. Aug. 10. Cio. c. 22.

Lefius, ubi sup. n. 62. Belar. ubi sup. 25. 17

ocasiones de su bien en que la puso, de las veces que la llamo à penitencia, y de la paciencia con que la sufrio, y esperó. Se acordará con sumo gusto de los altísimos, y secretos caminos, y medios (que alli verà claramente) por donde la Divina Providencia la llevó à su dichosísimo fin, de las ocasiones, y peligros de que Dios la apartó, y libró en todas edades, ocupaciones, y estados, mayormente de los riesgos de pecado mortal, en que huviera caydo, si Dios por su Misericordia no lo huviera retirado dellos. Y quantos (notad esto) por medio de trabajos, deshonoras, pobreza, enfermedad, perfecucion, que aun al mas virtuoso tal vez causan turbacion en esta vida? Aquí es donde se cumple lo que cantó David, que el imperu del Rio alegra la Ciudad Eterna de Dios: *Fluminis impetus laetificat Civitatem Dei.* Qué Rio es este? El de los beneficios, que nace de la fuente del infinito amor, dize S. Agulino: *Hulus fontis largo inossibili flumine laetificat Deus Civitatem sum.* Qual es su imperu. La inundacion amorosa del Espiritu Santo, dize el mismo Agulino: *Qui sunt isti impetus fluminis fundatis spiritus Sancti.* Es el orden de las Divinas Providencias en el gobierno del mundo, dize el Cardenal Belarmino: *Hic est ille impetus fluminis, &c.* Y como el Rio que corre impetuoso, fuele turbar la vita de quienes viene su agua; y aun algunos por su flaqueza suelen marearse, y perderse; así el curso de la Providencia de Dios fuele causar turbacion à la flaqueza humana en esta vida; mas quando en la otra se acuerde el Alma, que fue Rio de amor, è inundacion de beneficios, y que fue medio el trabajo, que aprendió como efforto, será indécible la alegria que le causará esta memoria: *Incredibile dictum est* (concluye el Cardenal) *quam vehementer fluminis illius impetus per memoriam representatus laetificabit Civitatem Dei.*

40 Más: alli se acordará el Bienaventurado, que algun tiempo fue pecador, de todos los pecados que cometo, dize San Agulino, y San Gregorio: *Erit in illa Beatitude culpa memorias* pero no será memoria triste, sino alegre: porque al modo que el que salió libre de la tempestad, y el que se ve con salud, aviendo estado à la muerte, vno, y otro fe acuerdan con gusto de su mal, para estar mas agradecidos al que los sacó de el: así (dize San Gregorio) fe acordará el Alma en la Gloria de sus culpas, para alegrarse, tanto mas de la salud recibida, quanto fue mayor la molestia de que salió, y la piedad del Divino Medico, que la sanó de sus llagas: *Vt dum doloris*

Bern. ser. de tripl. gen. bon. Roa. de stat. c. 16. D. Thom. 1. p. 9. q. 13. art. 8. Cor. Aug. 4. 20. de Civ. c. 21. Bel. 1. a. de ate. faci. c. 4. Lefius de Sum. Bon. lib. 2. c. 9. Roa. ubi sup. c. 17. Jacob.

Desjan. in Coro. Beat Pjal. 45. Aug. lib. 2. contr. cresco. cap. 12. Rain. in Pjal. 45. Augul. in Pjal. 45. Belar. de ater. fall. lib. 4. c. 4.

Belar. iii. Aug. 1. 22. Cio. c. 30. Greg. lib. 4. mor. c. 45. Simil. Greg. ibid.

sui animus sine dolore reminiscitur, & debitor em se Medico veritas intelligat, & cõ magis acceptam salutem diligit, quã n olesia meminit, quam existit. Por esto dezia David, que avia de cantar eternamente las Divinas Misericordias: *Misericordias Domini in æternum cantabo:* porque como avrà en el Cielo eterna memoria de las culpas, avrà eterno cantico de su misericordioso perdon, dize S. Gregorio: *Quia dum mala nostra sine aliquo mentis malo respicimus, semper erit quod ad læpitem liberatoris accendat.* Pues como estará (Fieles) la memoria? Engolfada en el abismo de la Divinidad, y llena de Dios, teniendole siempre presente, y sin poder olvidarle, ni divertirle. Entonces (dize David) brotarán en el Alma las alabanzas de Dios con la memoria de su Divina suavidad: *Memoriam abundantie suavitatis tue eructabunt.* Entonces se alegrará con la Justicia de Dios: *Et iustitia tua exultabunt,* porque verà quan justo, y fiel es su Magestad en cumplir sus promessas, quando se halle con la posesion de Dios, en premio de su esperança.

Pjal. 88.

Greg. & August. ubi sup.

Pjal. 144

Lefius de sum. bon. 2. c. 11.

Salas pract. amor. lib. 3. c. 9. Aug. lib. Solit. c. 36

Mat. 25. 1. Aug. 1. 22. Cio. c. 30. Greg. lib. 4. mor. c. 45. Simil. Greg. ibid.

§. IX.

Gloria, Amor, Union, y Gozos de la voluntad en la Bienaventurança.

41 **L**eguemus ya à ver lo que solo pedia muchos Sermones, el amor, fruicion, y gozos de la voluntad. O Almas, y como era esto mas para experimentado, que para dicho! Nace en el Bienaventurado de la vista clara de la Divina Essencia vn amor perfectíssimo, que lo llena poderosamente à Dios, sin poder dexar de amarle para siempre. Este triunfante amor, (dize mi S. Francisco de Sales) consiste en la final, invariable, y eterna union del Alma con su Dios, à quien ya posee gozosa. Todo lo dixo San Agulino: *Videbit eum cognoscendo, amabit diligendo, laudabit visidendo.* Pues qué palabras podrán explicar este amor, esta union, y gozo, que tendrá el Bienaventurado, viendo aquel infinito Oceano de bienes, de dulçura, de belleza, de Gloria? Oygamos à Jesu-Christo S.N. dize, que dirà Dios al Alma, al darle la Bienaventurança, que entre en el gozo de su Señor: *Intra in gaudium Domini tui.* No dize (advertiõ bien Hugo Victorino) que entre el gozo en el Alma, sino que entre el Alma en el gozo: *Intra in gaudium Domini tui.* Pues que, no ha de tener el Alma gozos dentro de sí? Si tendrá; pero aquí se habla del gozo del Señor: *Domini tui.* Atended à la explicacion de Hugo. Es así, que tendrá el Alma gozo grande de su propia

Dejp. Tomo III.

Gloria, por el amor que tiene à sí misma: es así tambien, que tendrá mas dilatado gozo de alegria de todos los Bienaventurados, por el amor que como à sí misma les tiene; pero como ama à Dios incomparablemente mas que à sí misma, y que à todos los Bienaventurados, se goza incomparablemente mas de que Dios sea quien es, de sus bienes, y su Gloria, que de su misma Gloria, y de todos los demás. Ea, pues, los demás gozos de sí, y de los demás, aunque tan grandes podrá el Alma tenerlos dentro de sí; pero el gozo que resulta del amor de Dios sobre todo, será tan sobre todos los gozos, que ha de entrar el Alma con todos los gozos dentro de el: *Intra in gaudium Domini tui.* Ora Hugo de Santo Victor. *Cum quasque plus amet Deum quam se ipsum, & omnes alios secum; plus gaudet de Dei felicitate quam de sua, & omnium aliorum secum.* Si ergo cor ventusculusque vin capit suum gaudium; quomodo capit tot, & tanta gaudia. Ideo dicitur, *intra in gaudium Domini tui non, intra gaudium Domini tui in te.* Almas que amais à Dios, aprended à amar con perfecçon à Dios.

Hug. VII. lib. 4. de ani. ma. can. 15. Ansel. in Prof. c. 25. Ber. ser. 2. de verbis Apo.

42 Paso à la union con su Magestad. Sera esta tan intima, que se hallará la voluntad; qué digo voluntad? Toda el Alma se hallará desinçada, y transformada en aquel Divino ser, y naturaleza, por vna comunicacion, y participacion inefable; como dixo mi Padre San Pedro: *Vt per bæ effresciant in Divina confortes nature.* Acá no vemos que el vér sea posçer, y gozarse no es hombre Rey porque vio al Rey; ni es rico, y hermoso por vér la riqueza, y hermozura; como ni el vér al Sol haze Soles; pero en la vista clara de Dios, es Rey, es rico, es hermoso, y es el Bienaventurado vn retrato vivo del Sol de la Divina Essencia, desde el punto que la mira con claridad: *Similis ei erimus* (que dixo San Juan) *quoniam videbimus eum sicuti est.* Diremos que es como la patilla vnida con el imbar, que aunque no es imbar, tiene, y goza de sus mismas propiedades? Será esta union, como la gota de agua que fe echó en el vaso del vino, ò como la del hierro que fe encendió en la fragua, ò como la del ayre con la luz, que sin dexar de ser agua, hierro, y ayre, se transforma en vino, en fuego, y luz. Dezialo todo San Bernardo: *Manebit quidem substantia, sed in alia forma, alia gloria, alia potentia, quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Setà (dize San Francisco de Sales) como la union del algodõn con el bálsamo, que petrado todo de el, apenas se podrá distinguir, si el algodõn es bálsamo, ò el

2. Petr. 1. Cor. eter. c. 2. S. 2. Similis. Lefius de sum. bon. lib. 2. c. 9. 2. Ioan. 15. Similit. Ber. Sib. de Diig. Dep. Fran. Sal. practica amor. lib. 7. c. 1. Similit.

balsamo es algodon. Sera (dize el mismo) como quando la fruta se bafia intimamente con el azucar, con el beneficio del fuego, que sin passar a ser azucar, participa de su misma dulzura, y suavidad, en que se conserva. Pero adonde voy tantas comparaciones? Sera (Fieles) como Dios lo sabe, y como la experimentaremos; si trabajamos por conseguir esta vnion.

43 Pues que diremos de los innumerables gozos que tendra el Alma en este dichosissimo estado, mirandose a si misma, que ya vimos el inmenso que tendra viendo, amando, y poseyendo a Dios, al qual llamo San Agustin gozo sobre gozo, y gozo que excede, y vence a todos los otros gozos? Quales? El de verse en el Emperio? El de Estar en compania de sus Nobles Corefanos? El de ver su cuerpo con las quatro dotes gloriosas? Sus sentidos con sus perfectos deleytes? Muchos mas. Tendra gozo (dize Hugo Cardenal) de hallarse en la libertad de su Patria: de poseer la verdadera alegria: de tener ya el lleno de sus deseos: de verse con vna paz indeficiente; Tendra gozo (dize el mismo Cardenal) por aver salido de la carcel de esta mortal vida: por verse libre de las miserias temporales: porque ya le dan sus Nobilissimos companeros los parabienes de sus victorias; y qual sera, porque su Gloria, y sus gozos no han de tener fin, sino que han de durar para mientras Dios fuere Dios: Este si que sera el complemento de su Bienaventuranca: este es (dize San Bernardo) el lecho florido, en que gozara el Alma la quietud de todos sus gozos: *Hoc plane stratum anima, quod minime iam versatur in infirmitate eius.* No se lee que descansasse Dios hasta el dia septimo de la Creacion del Mundo: *Et requieuit die septimo.* Descanso en este dia, porque este dia era imagen de la Gloria, dize San Anselmo. De todos los otros dias se dize, que tenian maniana, y tarde: *Factum est vespere, & mane dies vnus, &c.* Pero del dia septimo no se dize, porque es simbolo del dia de la Eternidad, que es dia sin noche. Pues descansasse Dios este dia, para significar, que entonces tendran los justos su quietud cumplida, quando gozen el dia de la Gloria, sin esperar, ni temer la noche de su fin; que a aver de tener fin, no fuera plena su Bienaventuranca: *Sicut enim (dize San Anselmo) Sabbatum in quo Deus requieuit, non legitur habuisse vespere: sic requies iustorum non habebit finem.*

44 Pero en esta Eternidad ay que atender dos gozos, que tendra el Alma, y dixo

San Bernardo, los quales sabran bien preciar los que aman a Dios. El vno sera: *Ob tuam evasione*, por aver salido ya de la borrasca al puerto, por verse libres del temor de los peligros, lazos, y tentaciones del demonio, que fue lo que canto David: *Non timebis a timore nocturno, a sagitta volante, in die, &c.* Pero mas misterioso despues, quando combida a Jerusalem la Triunfante a las Divinas alabanzas: *Lauda Ierusalem Dominum.* Alaba, Ciudad Eterna, a tu Dios, y Señor. Notad el por que: *Quoniam confortavit seras portarum.* Porque ha fortalecido su Magestad las cerraduras de tus puertas. Para que es este eydado de doblar las cerraduras? Que bien San Bernardo. Para significar, que no ay que temer en aquel Castillo Eterno, ni que el enemigo aulse, ni que el Ciudadano peligre: *Confortavit seras portarum tuarum, ita ut nullus inimicus intret, nullus eorum possit amicus.* Y alli no avra melancolias, efcupulos, tristezas, angustias, ahogos, sequedades, ni temor de las tentaciones. El otro gozo (dize San Bernardo) sera: *Ob omnimodam securitatem*, por verse ya el Alma imposibilitada, y totalmente segura del peligro de pecar, y desagradar a tu Dios siempre: *A timore, & periculo recedendi penitus liberavit.* Preguntada a las Almas, que aman a Dios, que es lo que mas las alligie en esta vida? Os diran, que la mayor zozobra con que viven, es verse en peligro de ofender al Señor que aman. Pues que gozo sera verse libre deste riesgo? O Dios mio! Dirá el Alma. Que ya no tengo ignorancia que me despeñe! Que ya no tengo malicia que se atreva a ir contra tu amabilissima bondad! O gozo digno de los mayores trabajos, y penitencias! Diga en hora buena el Apostol, para que vivamos cuidadosos, que tenemos el tesoro de la gracia en vasos de barro fragiles, expuestos a perderla con el golpe de vna tentacion: *Habemus tesaurum istum in vasis fictilibus*, que si esso sirve para el necesario temor, nos queda el consuelo de la esperanca, de que en las bodas eternas (como dixo San Juan de las de Cana, sombra fuya) no seremos vasos fragiles de barro: sino heridas de piedra solida, para conservar sin corrupcion el vino milagroso del amor Eterno: *Erant ibi lapidee bidrie setc.* Consuelo se la flaqueza entre el temor, y esperanca, hasta llegar a aquella seguridad, y firmeza. No puedo ya detenerme a los otros gozos, y especiales premios, que tendran algunos Bienaventurados, que llaman los Theologos Aureolas, porque son vnas especiales insignias, y divyas, co particular

Ber. ser. 8.

Psal. 90.

Psal. 147

Bern. ser. de tripl. gen. hom.

Ber. ser. 8. in Psal. 90. Idem ser. 2. in fest. ann. Sae. Jacob.

Deus. in Corp. Beat. fol. 543.

2. Cor. 4.

hidias Iohm. 2. Ber. ser. 2. Dom. 1. post Epist.

D. Thom. suplem. 96. per. 10.

hermosura, que dara Dios a los que con particulares victorias las grangearon a los Martyres, por la victoria perfecta del mundo: a los Virgenes por la victoria de la carne: y a los Doctores, por aver vencido al demonio con su doctrina, y exemplo.

45 Ea, Fieles: Que os parece de esta Bienaventuranca que nos espera, aunque tan rudamente delineada? Nos leyo a todos San Gregorio el coracon: *Ad hac audiat in ardeseit animus: tanque illic cupit asistere, ubi se sperat sine sine gaudere.* No ay quien, al oír dezir Gloria, no entre en ardentios deseos de sus gozos interminables. No es verdad? Todos, y cada vno de por si la desean: todos dicen que la quieren. Pues oyan todos lo que S. Gregorio les dize: *Sed ad magna premia perveniri non potest, nisi per magnos labores: No se pueden conseguir grandes premios, sino con grandes victorias, y trabajos: La quereis agora? O quantos (dize San Juan Chriostomo) de los que dixeron quiero, dizen, no quiero: *Quanti modo dicunt nolo, qui dicebant, volo?* Es por ventura dezir quiero con verdad, no queriendo dexar la mala vida? *Quomodo dicunt volo, per severantes in malo?* Es querer la Gloria no dexar el camino del infierno? O Almas! No se va a Madrid, sino por el camino, que va a Madrid: no se va a la Gloria (dize San Gregorio) sino por el camino de la Gloria: *Quaerenda est Gloria Dei per vitas eius, nam quomodo ed perventur, si via quae ducit non teneatur?* Por el desprecio del mundo, se va a la Corte del Empiro: por el retiro de malas companias, se va a la Compania de los Ciudadanos del Cielo: por la mortificacion del cuerpo, y sobre todos, el aver ofendido a la Amabilissima bondad de Dios nuestro Señor: llega*

Magestad, se va a los indefectibles gozos de la Gloria. Sino vas por este camino, como llegarás a su termino?

46 Mira aora tu, yo, y todos miremos, que ya nos es forzoso, que cada vno de nosotros habite por toda la eternidad, o en este dichosissimo termino del Cielo, o en el otro dichosissimo del infierno, porque no ay medio entre estos dos extremos tan encontrados: No, Alma, no lo ay. No, Cristiano que me oyes, no ay medio entre ser Bienaventurado, o condenado para siempre. No te pasaron estas fuerces tan incomprehensiblemente contrarias? No te aturden estos tan infinitamente distantes extremos de infierno, o Gloria? No te saca fuera de ti esta contingencia prodigiosa, y formidable peligro en que te hallas, de que puede ser sea el extremo del infierno, y no el del Cielo, el de tu eterna morada? Añade lo que palmava a aquel insignite Varon Eusebio Emiseno: Ay de mi (dezia, y reperia) si pende deste instante el perder a Dios! Ay de mi, si por esta culpa, si por este descuydo, si por esta ingratitud me ha de dexar Dios de su mano, con que muera en su desgracia, y pierda su vista para siempre! Almas, es verdad que puede ser esto? Pues como no vivis con vn continuo sobrefalto, atonitos con este puede ser? Como no os carcome vna vivissima solitud, y diligentsissimo cuydado de asegurar esta buena fuerce? Ea, desde oy ha de ser: desde este punto; desde este instante se han de entrar los ojos a todo lo que estorva esta seguridad. Borre aora el dolor el olvido, y desprecio desta dicha, y sobre todos, el aver ofendido a la Amabilissima bondad de Dios nuestro Señor: llega

Christiano, llega a estos pies, y di muy de coracon: *Señor mio Jesus Christo, &c.*

Chrisof. Psal. 33.

Greg. lib. 16. mor. cap. 4.

Decorative floral border with stars and flowers.



SERMON

QUINQUAGESIMO QUARTO,

PRUEVAS DE EL CHRISTIANO PARA LA GLORIA ETERNA.

Quis ascendet in montem Domini, aut quis stabit in loco Sancto eius? Innocens manibus, & mundo corde: qui non accepit in vano animum suum, &c. Ex Psalm. 23.

SALUTACION

Aunque es poco lo que en esta vida se puede alcanzar à conocer de la eterna Bienaventurança, por darte à ver solo en misterios, y enigmas, como dezia el Apóstol: *Ultimas nunc per speculum in enigmate*: Dio no obstante Dios Nuestro Señor tanta, y tan aguda vista à la Fè, que aun vendados los ojos, entre sombras, y velos nos descubre, no solo lo que basta para esperar esta Gloria, sino lo que excita en el coraçon ardentísimos deseos de conquistarla. Vereis (Fieles) en aquella aguja, ó fatilla del Relox de Sol, lo que por comun no aflombra, que en qualquier parte que este, sea de noche, ó de dia, encerrada, ó manifiesta, entre las paredes mas dobles, à pesar de paredes, y distancias, mira siempre à la Estrella fixa del Norte, aunque no la ve. Tiene esta inclinacion acafo por su virtud el acero: No, sino por estar tocado al iman. Pues así, y mejor, quando toca al Alma la Fè, le haze que atienda, y mire al Norte fixo de la Bienaventurança sin que le sea embaraco el no verla, mientras se halla en la cárcel oblicura desta mortalidad, para dexar de gobernar su navegacion à esta fu querida Patria, por lo que le muestra la Fè. Velos de pluma tenían aquellos Serafines que vió Itaias: *Duabus velabant faciem eius*; pero juntamente bolavan sin cesar: *Et duabus volabant*. Adonde encaminan sus buelos los Serafines, que son alli simbolo de las Almas (dize Galfrido) azia fu Dios, à quien aman (dize San Bernardo): *Quo enim Seraphim volant, nisi in eum cuius ardent amore!* Pues si ciegos, como buelan! Porque estan ciegos con plumas, que si por servelos no dexan ver, por ser plumas, ecriven para obligar à bolar: *Duabus velabant: duabus volabant*.

2 Mandó Dios à Ezequiel, que describiesse la Ciudad de Jerusalem, y que le pusiera vn Exército que la cercava: *Et ordinabis aduersus eam obfidionem*. Supongamos, que esta Ciudad, simbolo de la Bienaventurança: *Imaginem orbis, & Regni Caestris*, (dize Hector Pinto.) El cerco (dize San Gregorio) es la conquista de esta eterna felicidad, por que se consigue sufriendo trabajos, y resistiendo tentaciones: *Nam ut valeat anima illa pacis gaudia aeterna pertingere, bene hic procul dubio oportet tribulationum. & tentationum certamina multa sustinere*. Bien: y como la pinta para animar à conquistarla? Con vn buril en vn ladrillo crudo, como dize Lyra con otros: *Sume tibi laterem*. Pues como vn tan tosco dibujo ha de mover à quien lo mirate, para emprender su conquista? Ved lo que pasó à Filipo Rey de Macedonia. Mandó à Demades (como Plutarco refiere) que le pintara la Ciudad de Tebas. Tomó Dgmades vn papel, y alli con vn carbon muy de prisa le dibujó Murallas, Torres, y Palacios, en confuso. Miró Filipo la planta, agradóle de ella, y dixo: *Ut sit mea, ferro vel auro efficiam*: Yo hare que Tebas sea mia, ó con el acero de mis armas, ó con el oro de mis rentas. Diremos, que aqui movió à Filipo el dibujo del papel: No sino el concepto que hizo de la gran Ciudad, excitado del dibujo. Ea, pues, pinte el Profeta la Ciudad de la Bienaventurança, en lo tosco de vn ladrillo: *Sume tibi laterem*; que si la Fè se aviva, y haze el alma concepto de la eterna felicidad que no ve, por lo que aqui se le dibuja en la planta: no será mucho, que ni tema al hierro, ni haga caso del oro, para conquistar la Jerusalem triunfante de la gloria: *Ut si mea, ferro, vel auro efficiam*.

3 Siendo esto así, (Catolicos) hallo reducidos à tres clases los afectos de los Christianos. Todos tienen Fè de la Bienaventurança; pero vnos tan muerta, que como si no les

1. Cor. 13.

Simil.

Isai. 6.

Galfr. no.

Tibn. ibid.

Ber. ser. de

verb. Isai.

Exec. 4.

Heb. Pin.

ibid.

Greg. hom.

12. in Exe.

Lyra.

alij apud

Corn. in

Exec. 4.

Plutar. in

vit. Phil.

Plutar. in

vit. Phil.

les tocara en cosa alguna, así no les mueve su memoria, ni su explicacion. El Ruslico, que va por vn camino, aunque llegue à descubrir vn sumptuoso Palacio, aunque oya hablar de su hermosura, y adornos, no haze mas que admirarle; pero, ni lo desea, ni pretende, sino passa adelante à recogerse en vna pobre choza. O almas rusticas! Advertid, que se labro para vosotros el Palacio Eterno: Que hazeis durmiendo en las chozas de paja de este mundo, sin solicitar la habitacion de aquel Eterno Palacio? Tienen la Fè muerta, y no conocen sus obras mas patria que este mundo. Otros ay por el contrario, que con la viva Fè de que fueron criados para el Cielo, tienen el vivir por martirio, suspirando continuamente por su patria. El Noble, que buelve à su casa despues de vn penoso, y dilatado destierro, si descubre las almenas, y torres de la Ciudad, quien no ve la alegria que baña su coraçon? O Dios, y como desatiende las molestias del camino, con la esperanza de su cercana quietud! Que llanas se le buelven las mas penosas cuestras! Todo se le haze facil, al considerar el descanso que le aguarda. Veis ai, vna imagen de las almas generosas, que con la vista en el Cielo, Patria suya, sufren alegres los trabajos de la vida. Ay otros, que conociendo, como aquellos diez Exploradores, que fueron con Josue, y Caleb, à la tierra de Promision, la fertilidad, grandeza, y delicias de la tierra de los vivientes, quisieran poseerla sin trabajo, que no huviera enemigos que vencer, ni la menor dificultad de que salir; sino passar de vn vivir à gulto, à vna gloria para siempre.

4 Oy, pues, no he de hablar con los primeros: que mas son para llorados, que para persuadidos, los que como brutos no desean mas gloria, que el cumplimiento de sus apetitos torpes. Ni he de hablar con los segundos: que no son para persuadidos, sino para embudados, los que con viva Fè buelan, y se animan à conquistar la Ciudad eterna. Si deseo hablar con los otros, que son la mayor parte de los Christianos: para que se defengasen, y conozcan que la Bienaventurança es Denario que no se da, sino à los que trabajan: es Joya, que no la alcançan sino quien lucha: es Corona, que no la contigüe sino quien pelea, y así no basta la Fè, y deseos solos, sin poner los medios para conseguirla. Oygame el combite del Profeta: *Ommes sistentes, venite ad aquas*. Vosotros, (dize Itaias) los que tenéis sed de la vida Eterna, venid à satisfacer vuestra sed. Reparaç ora: *Et qui non habetis argentum, proporate, emitte, & comedite*. Las que no tenéis plata, daos prisa para comprar esta riqueza, venid à comer. Valgame Dios! Si el combite es à los sedientos: *Sistentes*; como no les dize que beban, sino que coman: *Comedite!* La sed, pide la bebida para fu alivio, no la comida con que se aumenta la sed: Si tuvieran hambre, fuera bien que les ofreciera comida; pero si los suponen sedientos: *Ommes sistentes*. Por que los llama à comer, y no à beber? O combite misterioso! Notad, (dize el Doctísimo Cornelio) la diferencia que ay entre la sed, y la hambre: que la sed se apaga, no tolo con deleyte, sino con facilidad; pero la hambre, aunque sea con gusto, se satisface con trabajo: *Exuries enim difficiliter expletur, sitis facilius, & in eundis*. Mira, pues, Itaias à los hombres, no hambrientos, sino sedientos de gloria: *Ommes sistentes*. Mas claro: Halla que deseando la gloria, la quieren como bebida sin trabajo alguno; y así les dize que vengan à comer: *Proporate, & emitte, & comedite*, porque si la quieren conseguir, les ha de costar trabajo como al que come: *Exuries enim difficiliter expletur*. Que trabajo? El suavísimo de los medios con que se alcança. Passemos à verlos, pidiendo antes la gracia para acertar. AVE MARIA, &c.

Quis ascendit in montem Domini, aut quis stabit in loco Sancto eius? Ex Psalm. 23.

S. I.

Tiene el Christiano beba merced de la Gloria, y se le hazen pruebas para que la goze.

NO es otra cosa, si bien se confidera, à questa vida temporal, que vn Noviciado (como el de las Sagradas Religiones) en que se dispone el Christiano, con los exercicios propios de la Religion Catolica, para Profesar, al cumplir su Noviciado, en la Eterna. Es vn dichotísimo despolorio, cuyas capitulaciones

Simile.

se celebraron en el Baptismo, en que guardando el Alma la fidelidad debida à su Espofo Jesu Christo: *Sponsabo te mihi infide*, se habilita para la vnion inseparable de aquel eterno espiritual matrimonio de la Gloria. Es la vida del Christiano; pero mas bien lo dirá San Juan Christofotomo. Ved (dize) à vn Rey, que naciendole vn hijo, à quien ha de instituir heredero de la Corona: luego à pocos meies lo embia à vna Aldea distante, en que le tiene Maestro prevenido, para que con su asistencia, y educacion, aprenda buenas costumbres. Si à

Ex Coll. li. 3. insti. Christi. ca. 20.

Simil. Basil. li. de regul. s. Psal. 119. Philip. 1. Simil. Num. 13.

Basil. ibid. Jura. in proem. lib. Pet. Dam. ser. 74.

Matth. 20. 1. Cor. 9. 2. Tim. 2. Isai. 55.

Simil. Corn. in Matth. 5. n. 6.

Ofca. 12.

cite